



Evita inédita

Fotografías
(1946-1952)

FOTO DE TAPA:

Mensaje del presidente Perón al pueblo. Junto a Eva Perón
y al vicepresidente Hortensio Quijano, a la derecha.

Salón Blanco de la Casa de Gobierno, c. 1950.

Fotógrafo no identificado.

Fotos de Estado

El fotógrafo oficial lo sabe, conoce el lenguaje –traducible a infinitas interpretaciones– del ángulo, el enfoque, la luz, la distancia, el contrapicado y todas las delicias encubiertas del encuadre, pero su tarea es el lucimiento de las figuras del Estado. La cámara que enfoca es del Estado. Es más, es el Estado viéndose a sí mismo. Estas escenas tienen sin embargo una elocuencia suplementaria entre los contrapuntos obligatorios que establecen. Rodeando a las figuras centrales –Perón y Evita– hay un mundo indiscernible, compuesto por lo menos de dos maneras. Multitudes salutorias, difusas tras esos pañuelos venerables que se agitan, en simultaneidad ceremoniosa. O hay rostros en fila esperando el momento del apretón de manos, en una serie que toda retórica oficial contiene, pues nunca la repetición del gesto puede estar reñida con la ilusión que desea hacer perdurables a las instituciones. Y luego, mareas ceñidas de hombres serios, imbuídos del recato gubernamental, que rodean a una mujer. Trajes de elegancia nostálgica y micrófonos obstinados. El contraste es refinado y asombroso a la vez. Parecen figuras que son tomadas en un respeto sonámbulo frente al tallado inmutable, esa arcilla tenaz de la Señora. Cuando aparece Perón, es difícil

imaginar un matrimonio más que un Estado, sean sillones o balcones los espacios fotografiados. Por momentos, el lente oficial hace juegos inesperados. Fotografía un espejo, a la Velásquez, donde las figuras principales están de espaldas, pierden su consistencia de cerámica y brillo, autónomas, pasando a ser contundentes reflejos. Y una secuencia que aún impresiona, muestra a Evita con el rostro preocupado, lejos de la sonrisa protocolar, yendo hacia alguna parte en un automóvil rodeado de custodios. La urgencia y ese rostro parecen inexplicables. Luego con el mismo vestido –evidentemente son imágenes encadenadas– aparecerá frente a un derrumbe, o algo que parece haber sido un accidente, o cosa en vías de reparación, donde rodeada de una atmósfera popular, se percibe cierto toque angustioso que la foto resalta, con la primera dama observando un punto impreciso hacia donde le señalan, entre muchachos en camiseta y un vigilante de ronda, todos bloqueados por chapas retorcidas.

Horacio González
Director de la Biblioteca Nacional

Los mil rostros de Evita

El mito frente a la cámara

El hallazgo de ciertas colecciones fotográficas a veces transita por caminos realmente impensados; tal es lo que sucedió con un valioso archivo de negativos fotográficos de prensa realizados durante la primera y segunda presidencia de Juan Domingo Perón (1946-1955), que ingresó a la Biblioteca Nacional durante el año 2013.

Roberto Baschetti, militante, autor y coleccionista de temas peronistas, que se desempeña en esta institución, fue quien buscando medallas sobre el movimiento detectó este importante acervo iconográfico y realizó las primeras gestiones para su adquisición por parte de la Biblioteca.

Desde la investigación fotográfica, este hallazgo no deja de sorprender, pues a casi seis décadas del derrocamiento del gobierno constitucional del presidente Perón siguen surgiendo a la luz nuevas y desconocidas colecciones, muchas de ellas salvadas de la destrucción sistemática llevada a cabo por la llamada “Revolución Libertadora”.

Con relación a este último punto, contamos con algunos ejemplos de fotógrafos que trabajaron –a partir de 1947– bajo las órdenes de Raúl Alejandro Apold, funcionario a cargo de la Subsecretaría de Prensa y Difusión de la Pre-

sidencia de la Nación, y que trataron de salvaguardar sus archivos de trabajo. Podemos mencionar casos de ocultamiento como el de Alfredo Mazzorotolo –fotógrafo personal de Eva Perón desde 1947 hasta su fallecimiento en 1952–, quien para salvar su archivo de 600 negativos lo enterró bajo tierra durante décadas en la localidad bonaerense de Cascallares; o del talentoso Pinéldes A. Fusco, fotógrafo predilecto de Evita, quien resguardó sus fotografías dentro de un complicado circuito familiar.

Recordamos el testimonio de Antonio Pérez –fotógrafo de las tres presidencias de Perón–, quien nos relató en una entrevista especial que fueron los funcionarios de “la Libertadora” quienes ordenaron la destrucción de todos los archivos fotográficos de la Subsecretaría, utilizando para ello mangueras de incendio a alta presión sobre los miles de negativos y copias amontonados en los sótanos de esa dependencia, ubicada sobre la Avenida de Mayo.

La adquisición de esta nueva colección por la Biblioteca Nacional, incorpora y enriquece a la Fototeca Benito Panunzi, aportando un conjunto excepcional de imágenes, en su mayoría desconocidas, sobre las primeras dos presidencias

de Juan Domingo Perón y del Movimiento Nacional Justicialista.

Se trata de 1.368 negativos flexibles en blanco y negro, en varias medidas, algunos de la marca Kodak. Han sido escaneados en alta resolución en su totalidad y se encuentran disponibles para la consulta de investigadores y público en nuestra Fototeca.

Si bien se desconoce la identidad de los autores de esta colección –hemos encontrado una sola referencia al fotógrafo Luchetta–, debemos señalar que los negativos provienen en gran parte de los archivos periodísticos del diario *Democracia* –fundado en 1945– y de la revista quincenal *Mundo Peronista*, cuyos 93 números se editaron entre los años 1951 y 1955. En ese período, los fotógrafos de la Subsecretaría de Informaciones de la Dirección General de Prensa, División Fotografía –bajo la dirección técnica de Emilio Abras–, utilizaban mayoritariamente equipos fotográficos Speed Graphic, la cámara predilecta de los reporteros gráficos de todo el mundo.

Para esta primera muestra, de las cuatro pautadas sobre la colección, la Fototeca presenta 17 imágenes de Eva Duarte de Perón como primera dama de la nación. Son fotografías potentes que abarcan tanto el protocolo en actos oficiales como la pasión y entrega con las que realizaba una intensa acción social en favor de los más desposeídos.

Evita, cuya relación con las cámaras se remonta a su carrera artística –posó para reconocidos talentos de la retratística como Sivul Wilenski, Nicolás Schonfeld o la célebre Annemarie Heinrich–, siempre mantuvo una vinculación cordial con los fotógrafos de prensa, quienes a partir de 1946 estuvieron oficialmente a su entera disposición para documentar sus giras proselitistas, actos de gobierno, reuniones sindicales, desfiles patrios y, especialmente, la incansable labor al frente de la Fundación Eva Perón en el despacho del Consejo Deliberante, puesto de lucha donde solía atender hasta altas horas de la noche las necesidades de los más humildes.

Abel Alexander

La fotografía (como el peronismo) siempre vuelve

Se sabe, los nueve años de gobierno peronista que fueron desde 1946 a 1955, produjeron un cambio profundo en las formas políticas imperantes hasta el momento. Un nuevo sujeto social personificado en la clase trabajadora fue el beneficiario principal de casi esa década de profundas transformaciones instrumentadas por un Estado presente y omnipotente que tomó como nunca antes partido por los más débiles en Argentina. Se evidenció para entonces un retroceso de los intereses concentrados a nivel externo —colonia e imperio— como así también a nivel interno —oligarquía—. Ese espacio vacante fue ocupado por otros actores sociales. Y el Estado antes mencionado fue el que estableció las condiciones necesarias que permitieron articular alianzas entre la clase obrera con otras clases o segmentos de clases que habían permanecido marginadas política y económicamente hasta entonces. Hago referencia al pequeño y mediano empresario industrial y comercial, vinculado al mercado interno; también a la mediana y pequeña burguesía rural representada por sectores arrendatarios y movimientos cooperativos y, lógicamente, además, a ciertos sectores medios urbanos vinculados a los servicios y la administración pública.

Economía floreciente, industria pujante, plena ocupación y altos salarios fueron nuevas variables a tener en cuenta. La geografía urbana de Argentina cambia aceleradamente al ritmo de un gobierno que levanta más de 76.000 obras públicas, 500.000 viviendas, 8.000 escuelas, potencia su flota mercante e inaugura y pone en marcha centrales hidroeléctricas, plantas siderúrgicas, diques, gasoductos, refinerías de petróleo y usinas eléctricas, entre otros grandes logros. Toda esta nueva realidad quedó fijada para siempre, para la posteridad, a través de millares de fotografías, la mejor manera existente en aquella época para dejar reflejados los nuevos tiempos que corrían. Lamentablemente, el acendrado revanchismo llevado adelante por los sectores antiperonistas, que dieron un golpe de Estado el 16 de septiembre de 1955, arrasó y destruyó todo lo que tuvo a su alcance y que tuviera que ver directa o indirectamente con el gobierno justicialista. Las fotografías no fueron la excepción. Y así fue como un número importante de éstas y de negativos alimentaron las hogueras del odio. Paradójicamente, quedaron registros fotográficos de estas acciones signadas por el odio y la crueldad. A ello súmese el terror de los “liberta-

dores”, de los “comandos civiles”, impuesto a la población a través del estado de sitio, las persecuciones y fusilamientos para comprender que un número aún mayor de fotografías de aquel período fueron destruidas por sus propios dueños con el fin de no sufrir represalias.

De aquí la extraordinaria importancia que tiene esta nueva colección de fotografías de aquel primer peronismo, adquiridas recientemente por la Biblioteca Nacional y presentadas ahora por su Fototeca. Quien escribe estas líneas ha pasado gran parte de su vida rodeado de documentación, imágenes e instantáneas ligadas al peronismo. Pues bien, tengo el agrado de afirmar y el deber de informar que más de un 70% de la colección antes citada pasa por primera vez ante mis ojos. Es inédita. Vitalmente nueva. Nunca vista por el gran público con anterioridad. Y eso es un gran logro, a más de 60 años de aquella experiencia de gobierno y cuando se pensaba que ya no había nada nuevo que ofrecer.

Tengo entendido que durante el año en curso se harán varias muestras temáticas aprovechando la variedad fotográfica existente. Y que la primera muestra tendrá como objetivo a María Eva Duarte. A Eva Perón. A Evita. Y el orden de presentación en los nombres de la misma persona, no es casual ni fortuito, responde a una idea subyacente que pone de manifiesto, la transmutación que operó sobre ella. La jovencita que vino del interior para triunfar en la gran ciudad

deja lugar a la mujer del presidente de los argentinos, para luego convertirse en un mito, después de su trágico deceso el 26 de julio de 1952. Se dice que Juan Domingo Perón fue el estratega y cerebro de aquella revolución peronista, en tanto que Evita fue la llama y la pasión puesta de manifiesto para lograr un objetivo. Las fotos que se presentan aportan sin duda alguna en tal sentido. Con creces.

Roberto Baschetti



Evita visita a los familiares de las víctimas del incendio en la Manufactura Algodonera Argentina. Chacarita, Buenos Aires, 7 de julio de 1949. Fiótógrafo no identificado.

Juan y Eva Perón con delegados obreros en un acto de la Confederación General del Trabajo. A la izquierda, José Espejo, secretario general de la CGT. Buenos Aires, febrero de 1949. Fotógrafo no identificado.





Visita de Eva Perón al buque escuela de la Marina de Brasil. Revista a bordo de jefes y oficiales. Buenos Aires, 14 de junio de 1949. Fotógrafo no identificado.

Eva Perón y el príncipe
Bernardo de Holanda
visitan la Escuela
de Enfermeras de la
Fundación Eva Perón.
Atrás, el cirujano
Ricardo Finochietto.
Buenos Aires,
5 de abril de 1951.
Fotógrafo no identificado.





Discurso de Evita a empleados del Estado en el Estadio Luna Park. Sentados Héctor Cámpora y Juan Perón, y de pie Florencio Soto. Buenos Aires, 25 de abril de 1951. Fotógrafo no identificado.

Eva Perón habla a
delegadas del Partido
Peronista Femenino en
la Quinta Presidencial.
Olivos, provincia de
Buenos Aires, 24 de
agosto de 1951.
Fotógrafo no identificado.





Juan y Eva Perón en un acto en la sede de Trabajo y Previsión. Buenos Aires, 16 de abril de 1952. Fotógrafo no identificado.

Juan y Eva Perón junto al gobernador de la provincia de Buenos Aires, Domingo Mercante (centro), en el acto de inauguración del Parque de los Derechos de la Ancianidad. Provincia de Buenos Aires, 24 de febrero de 1950. Fotógrafo no identificado.





Eva Perón recibe las manifestaciones y el fervor de su pueblo. Buenos Aires, c. 1949. Fotógrafo no identificado.



Eva Perón en su despacho
del Concejo Deliberante
atendiendo los pedidos
de ayuda de los
más necesitados.
Buenos Aires, c. 1950.
Fotógrafo no identificado.



La señora Eva Duarte de Perón en ameno diálogo. Belleza y elegancia de la primera dama. Buenos Aires, c. 1948. Fotógrafo no identificado.

Multitudinario acto
en Plaza de Mayo. El
presidente Perón habla a
su pueblo, a su lado Evita.
Buenos Aires, c. 1948.
Fotógrafo no identificado.





Reunión informal.
Rodeando a Evita
se encuentran
Héctor Cámpora,
Rodolfo Valenzuela,
Domingo Mercante
y Alberto Tessaire.
Buenos Aires, c. 1949.
Fotógrafo no identificado.



Manifestaciones de cariño
durante el viaje de Evita a
la provincia de Entre Ríos.
Entre Ríos, 1950.
Fotógrafo no identificado.



Evita toma las primeras medidas de ayuda a los damnificados por el grave incendio de la Manufactura Algodonera Argentina. A su lado, Rodolfo Valenzuela. Chacarita, Buenos Aires, julio de 1949. Fotógrafo no identificado.

Jefa División Mapoteca-Fototeca

Graciela I. Funes

Asesor histórico fotográfico

Abel Alexander

Digitalización y retoque digital

Eugenia Guiñazú | Gabriela Caamaño

Referenciación

Abel Alexander | Francisco Ortiz

Agradecimientos

Roberto Baschetti | Pablo Vázquez

Marcela Couayrahourcq | Víctor Aizenman

Biblioteca Nacional Mariano Moreno

Director

Horacio Gozález

Subdirectora

Elsa Barber

Directora del Museo del libro y de la lengua

María Pía López

Directora Técnico Bibliotecológica

Elsa Rapetti

Director de Administración

Roberto Arno

Director de Cultura

Ezequiel Grimson

FOTO DE CONTRATAPA:

Discurso de Eva Perón. A su lado, el gobernador de Buenos Aires Domingo Mercante (de anteojos). Ensenada, provincia de Buenos Aires, c. 1948. Fotógrafo no identificado.

Catálogo 1/4.

Colección: Fotografías inéditas del peronismo (1946-1955). 2014.



BIBLIOTECA NACIONAL
MARIANO MORENO

Biblioteca Nacional Mariano Moreno de la República Argentina
Agüero 2502 | Ciudad Autónoma de Buenos Aires
www.bn.gov.ar